

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		Pesetas
Mes.....	1	
Trimestre.....	2,50	
Semestre.....	5	
Año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Solo.....	5,50	
Año.....	10	
Extranjero y Ultramar..	3 pesos	
CORRESPONSALES		
25 números de El Motín.	2,50	
NÚMERO DE EL MOTÍN		
	15 céntimos.	

# El Motín

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 56.

NÚMERO ATRASADO  
15 céntimos.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## FELIPE DUCAZCAL

Ha muerto este hombre verdaderamente extraordinario, que había llegado á unir á su nombre dos cualidades raras en estos tiempos: la generosidad y el valor.

Ha vivido para los demás, enjugado muchas lágrimas, realizado grandes empresas, y, sin embargo, ha muerto pobre.

En muchos hogares habrá hoy grandes tristezas; bastantes familias empezarán á preocuparse por el porvenir, que su mano les aseguraba.

Pocos hombres han podido en sus últimos instantes sentirse más orgullosos de su vida, consagrada al bien; ninguno, en cambio, habrá sufrido más al pensar en los desamparos que su muerte iba á producir.

Su entierro ha sido una imponente manifestación de duelo; de duelo verdadero. Nadie hubiera arrancado más lágrimas que él.

Todas las clases sociales han estado representadas, porque en todas tenía Felipe amigos, admiradores ó agradecidos. No era el cortejo obligado de la clase, la corporación ó el partido, sino el formado por el cariño, la simpatía y el dolor...

Al sepultar sus restos pensamos que algo grande desaparecía: un hombre de corazón que practicó constantemente lo que otros se contentan con predicar.

No tratamos de prodigar banales consuelos á su familia, porque muertos como ese deben llorarse siempre; solamente le diremos, por si esto pudiera dulcificar su pena, que es compartida como ninguna, y que ha habido pocos hombres cuya oración fúnebre haya sido pronunciada por mayor número de labios balbucientes de emoción; y también que Felipe Ducazcal es uno de los pocos que al irse se quedan, porque su memoria vivirá mucho después que muramos todos los que hemos tenido la suerte y la honra de tratarlo.

## LA CASA PROPIA ARDIENDO

Un suscriptor me pregunta si no haría yo mejor en combatir á los conservadores que á los jefes republicanos.

Si los jefes republicanos empezaran por darme el ejemplo, así obrando como obran, no.

¿Por qué hay monarquía y conservadores? Por que los tales jefes no se entienden, por sus egoísmos, por sus intransigencias, porque no tienen la grandeza de alma suficiente para deponer sus odios en el altar de la patria.

¿Duda alguien de que si se unieran lealmente darían en breve al traste con la monarquía? No. Y, sin embargo, ahí los tenemos.

Cuando se pactó aquella concordia parlamentaria, evolucionista exclusivamente, se alucinó á los incautos diciéndoles que era el heraldo de la unión revolucionaria. ¿Dónde está eso?

Los trabajos que se iniciaron para llegar á una inteligencia, en vista de la situación grave de Portugal, ¿qué resultado han dado?

¿Qué ha hecho el Sr. Pi en las Cortes contra los conservadores, estando más obligado que yo á combatirlos, pudiendo hacerlo mejor y con más fruto?

¿Qué ha sido de aquella propaganda que ofrecieron hacer por provincias las minorías para levantar el espíritu del país?

¿Se ataca á los conservadores abriendo paréntesis ni aceptando amnistías?

¿Se les quebranta resucitando la teoría de las regiones dentro del federalismo?

¿Se les desprestigia con discursos trasnochados y anacrónicos en que se desmenuzan los presupuestos de los tiempos de Fernando VII?

¿Se les combate publicando periodiquitos que nadie lee, como el del Sr. Pi; que pone cual no digan dueñas al Sr. Zorrilla, como el del Sr. Salmerón; que hace una política tan extraña y tan variable como la del órgano de los progresistas?

¿Se les destroza formando partidos personales que á ninguna necesidad responden, por satisfacer ambiciones injustificadas?

¿Se les perturba mandando telegramas de felicitación á los jefes cuanto pronuncian un discurso ni prodigándoles adjetivos laudatorios sin ton ni son?

¿Se les pone en cuidado negándose á entrar en las coaliciones que pacta el pueblo, por tiquis miquis ridículos ó por antipatía hacia este ó aquel?

No, y mil veces no; sino haciendo lo contrario; uniéndose para todo, para la lucha legal como para la revolucionaria, y sacrificando cada cual lo que sea necesario para traer la República. Todo lo demás es perder el tiempo.

Hablau muchos de combatir á los conservadores; pero cuando pegan de firme, como ocurrió el 84 y el 85, los jefes republicanos se están muy tranquilos en el extranjero ó en su casa, y la mayoría de los ciudadanos hace lo mismo.

Entonces ni se subleva el Sr. Zorrilla, ni va el Sr. Salmerón á Barcelona á pronunciar discursos como cuando le arrebataban un acta, ni publica periodiquitos el señor Pi; la prudencia se impone al patriotismo que ahora invocan, y, como los galápagos, aguardan á que pase el peligro para asomar de nuevo la cabeza.

Que vuelvan aquellos tiempos, y veremos qué hacen esos señores que hoy me lanzan cargos porque ataco á los que tienen la culpa de que los conservadores gobiernen y lo que hago yo.

¿Combatir á éstos? ¡Vaya un mérito hoy, que cualquiera puede hacerlo impunemente! ¡Hoy que, con tal de que les dejen cometer irregularidades, dan la misma libertad que Sagasta!

¿Que deben combatirse sus inmoralidades? Sí, y con firmeza, pero preferentemente en los sitios donde repercute más en la opinión. En el Parlamento, en los municipios, allí es donde debe alzarse la voz para que resuene en toda España.

Por mi parte, y sin perjuicio de arremeter fuertemente contra ellos al terminar esta campaña, entiendo que los ataco como nadie poniendo de relieve las causas que impiden al pueblo trabajar por la República en la forma que desea.

¿Qué quieren los llamados jefes? ¿Que pasen otros diecisiete años de restauración, diciendo ellos hoy una cosa y mañana otra, pactando coaliciones y rompiéndolas, hablando todos los días de movimientos que van a estallar al siguiente, mientras muere de hambre el pueblo y los restauradores aniquilan á España?

Eso podrá ocurrir, porque mientras el fetichismo lo domine, el pueblo no hará nada de provecho;

mas no será sin la protesta de los que, como yo, están cansados de tanta miseria, tanta farsa y tanta cobardía.

Y si hay todavía inocentes á quien esta frase *diecisiete años de restauración!* no les dice nada, ¿qué he de hacerle? Sigán aplaudiendo á su don Manuel, á su don Francisco ó á su don Nicolás, que por ese camino llegarán quizás á conseguir la bienaventuranza eterna, que á todos les deseo, mas no á ver restaurada la República que los jefes perdieron en diez meses.

Que yo me hallo muy bien avenido con esta mi manera de ser, y tengo la suficiente lealtad para confesar que me he equivocado durante diez años al defender al Sr. Zorrilla por creer que quería la revolución, y la independencia necesaria para separarme de él y ponerme al lado de quien haga por traerla, sea quien fuere, el día que, resignado el señor Zorrilla, sea posible hacerlo sin miedo á que impida ó dificulte los trabajos que otros emprendan.

Entretanto, cada vez que vea á un republicano recorrer ciego el camino que recorrí, le diré, si no es de los fetichistas:

Modera tu buen deseo,  
que como te ves me vi,  
y te verás cual me veo.

JOSÉ NAKENN.

## NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

De los méritos que se dice contraídos por los frailes de Consuegra hay que descontar una buena parte.

¿Que ayudaron á salvar algunos inundados? ¿Que trabajaron en la tarea de descombrar y enterrar muertos? Lo mismo ó más han hecho muchísimos héroes oscuros que no estaban obligados á dar ejemplo de caridad ni necesitaban aprovechar la ocasión para suavizar justas antipatías que existiesen contra ellos.

Esto casi lo habían conseguido los franciscanos, pero dejarían de ser frailes si al principio ó al fin no enseñasen la punta de la oreja monástica.

Apenas se constituyeron las juntas de socorros, empezaron á querer mangonearlo todo, olvidándose de visitar á los enfermos que á centenares existen en la población.

Con zascandilear de aquí para allá, procurar que resultasen más favorecidos en los repartos los más allegados al convento, y ocuparse (según dice un periódico de Barcelona) en tomar medida de medias y camisas á las hijas de Consuegra que acudían medio desnudas á los claustros en demanda de ropas, creen cumplida su misión.

Se han dado casos de despedir del convento con cajas destempladas á varios necesitados que pedían socorros, por el solo hecho de ser parientes de republicanos, ó simplemente liberales.

Un ejemplo entre cien. La esposa del presidente del comité republicano (sin dar conocimiento de ello á su marido) se presentó en el convento solicitando raciones, y al verla le soltaron esta caritativa andanada: «Y ¿tiene usted valor para presentarse en esta casa á pedir socorro?» La pobre señora se retiró avergonzada y llorosa.

Esos son los hombres á quienes se ha ensalzado hasta las nubes y esas su caridad y mansedumbre. No hay, pues, motivo para tanto entusiasmo.

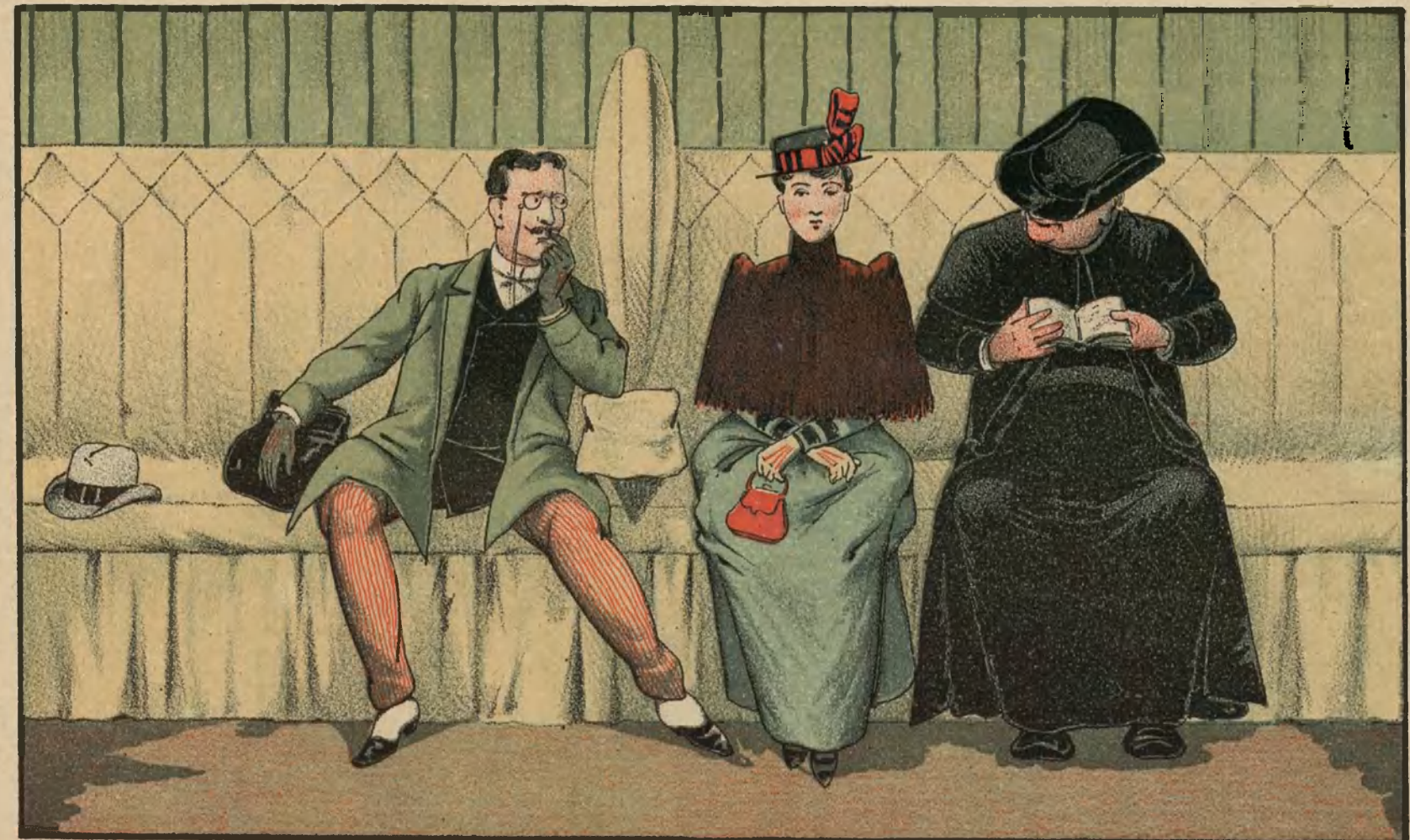
¿Que trabajaron algo en los primeros momentos? Muy bien: así debieran ser todos los frailes, trabaja-



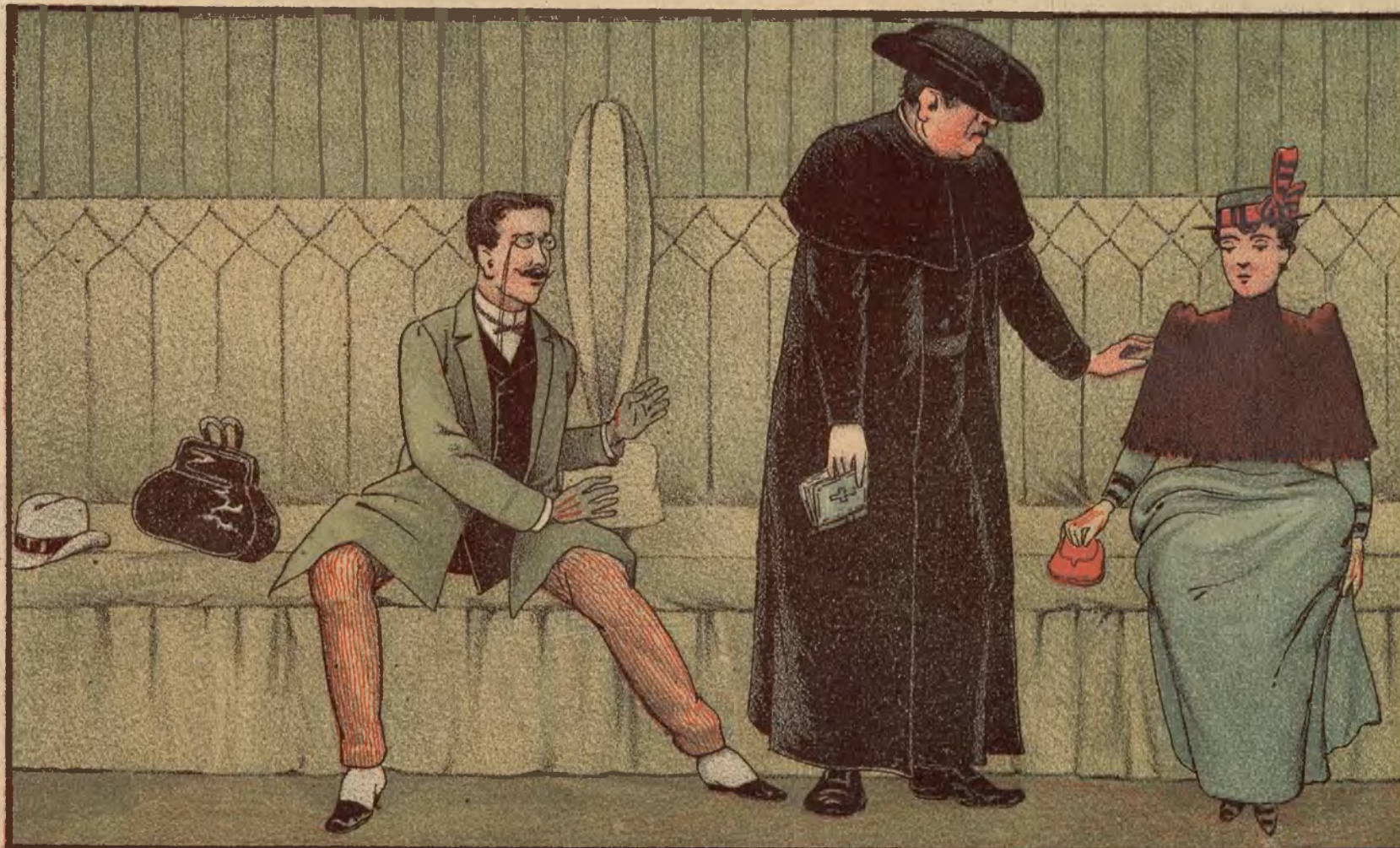
# EL MOTIN



Por circunstancia imprevista  
viajan juntos un *sotana*,  
con su sobrina barbiana,  
y un joven corto de vista.



Aunque aparenta rezar,  
viene el clérigo notando  
que el joven se va acercando  
más de lo que es regular.



Aproximación dañina  
que corrige en el momento,  
ordenando que de asiento  
cambie con él su sobrina.



El muchacho se aventura,  
quiere abrazar á la bella,  
y ve, por su mala estrella,  
que á quien abraza es al cura.



dores y laboriosos; pero no en una sola ocasión, sino siempre y todos los días, ganándose el pan cotidiano con el sudor de su frente.

Eso de que haya que elogiar á los frailes porque alguna vez trabajan en beneficio del prójimo es la mejor confirmación de su proverbial holgazanería y de su egoísmo.

## HISTORIAS DE LA CORTE CELESTIAL

### UN SACRISTAN JUBILADO

Nada tan frecuente como recomendar con exagerados elogios ciertas obras, que después no corresponden al concepto del editor ni á la curiosidad del público. Nos apartamos de tan trillado sendero, limitándonos á dejar consignadas las siguientes verdades:

1.<sup>a</sup> Que entre los infinitos santorales ó *Flos Sanctorum* publicados hasta hoy, éste es el único meditado y escrito con racional criterio. Los demás, incluso el de Rivadeneyra, el de Croisset y el de Villanueva, anulan del todo la razón humana, sustituyendo la crítica por la fe, la filosofía por el misterio y la creencia rutinaria.

2.<sup>a</sup> Que los hechos se hallan consignados fielmente, y que hay sinceridad y originalidad en su apreciación y criterio.

3.<sup>a</sup> Que el lenguaje de las *Historias* no es la jergonza hispano-francesa, tan común y corriente, por desgracia; sino lenguaje español castizo, sin mezcla de vocablos y giros extranjeros.

4.<sup>a</sup> Que si el autor no pone su nombre, no es porque no tenga razón en cuanto asegura; sino precisamente por tener demasiada.

5.<sup>a</sup> Que en España y en todas partes resulta barato, baratísimo en dos pesetas un libro de 246 páginas; sobre todo, siendo meditado y escrito con la cabeza, y no con los pies, como tantos otros, que cuestan más y valen menos.

6.<sup>a</sup> Que las *Historias de la Corte Celestial* contienen un *Introito* muy curioso é instructivo, y treinta biografías.

El *MOTIN* servirá los pedidos de esta obra á sus suscriptores, corresponsales y libreros con las mismas ventajas que las obras de su *Biblioteca*; esto es, con el descuento del cuarenta por ciento.

### PALOS Y PEDRADAS

Han empezado los trabajos para construir otra necrópolis en el Oeste de Madrid.

Después del impuesto sobre la miseria, como llaman con razón al discurrir por el alcalde conservador, nada más lógico que la construcción de un cementerio para alojar las víctimas del hambre.

Así podrá decir el ayuntamiento á los que se quejan de no poder vivir por causa del impuesto aquellos versos del *Tenorio*:

«Si buena vida os quité,  
buena sepultura os di.»

Cánovas parece decidido á que los reformistas acepten y compartan con él de una manera directa las responsabilidades del poder.

Es de suponer que los reformistas á su vez, por no ser menos, estarán decididos á compartir con los conservadores, de una manera directa, las dulzuras del presupuesto.

Superiores á las del azúcar de remolacha que fabrica el jefe del partido.

Dice un periódico de Guadalajara que en las obras de la carretera que por cuenta del Estado se construye en los pueblos de Budia y Durán sólo se da trabajo á los electores del Sr. Hernández, actual director de Penales, como los mestizos lo habían prometido antes de las elecciones.

Lo cual prueba que los mestizos tienen el estómago agradecido, y pagan los favores cuando es el presupuesto el que costea los gastos.

Porque los cambios sobre París llegan al 10'25 por 100, un periódico acusa al gobierno por su descuido en la política monetaria.

No estamos conformes en que el gobierno se descuide en la cuestión monetaria. Precisamente su política consiste en dejar sin moneda á todos los contribuyentes de España y sus posesiones de Ultramar.

Nocedal piensa interpelar al gobierno en cuanto se reúnan las Cortes respecto á la silba propinada en la Coruña al arzobispo de Santiago.

Hablar de silbas mandando Cánovas es una crueldad ó por lo menos una inconveniencia; es mentar la soga en casa del ahorcado.

Dice un periódico que la campaña de los republicanos en el Parlamento no será ni larga ni fuerte.

Naturalmente; después de la que han hecho convenciendo al país de los excelentes resultados que para la

causa republicana produce la lucha legal, poco les queda que hacer, y además deben hallarse fatigados.

Varios días ha estado insepulto el cadáver de un niño por negarse el juez municipal de la Inclusa á que fuera inhumado en el cementerio civil, so pretexto de que había sido bautizado.

Un juez conservador que se ha equivocado sin duda, y por ponerse la toga se ha puesto la sotana.

### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Se fué de Fomento (isla de Cuba) aquel presbítero Amorín tan aficionado al *espiritismo* de alambique, y para reemplazarle envió el obispo á un tal Lucio Fragua, cura consecuentísimo con su apellido.

Tomó con tanto calor la tarea de organizar y visitar á las hijas de María, que san garrote hubo de hacer el milagro de apartarle de alguna.

Como despreciador de los míseros bienes terrenales era un prodigio: siempre que alguna pareja quería casarse, y para efectuarlo iba á la iglesia, no encontraba al reverendo en casa; pero como si le llamaran por telégrafo, se presentaba en la de los contrayentes, celebraba la boda y la cobraba doble ó triple de lo establecido.

Pero como todo no han de ser glorias y ganancias, se metió á celebrar el matrimonio de una menor, contra la voluntad de sus padres, y ahora le tienen ustedes sujeto á una causa criminal y en perspectiva de ir á chirona.

En ella me espere muchos años.

San Cosme y San Damián eran, según el *cucaracha* de El Vellón, dos piadosos médicos que curaban toda clase de enfermedades con solo invocar el nombre de Dios. ¿Que un individuo se rompía una pierna, un brazo ó la cabeza? Pues con ponerle la mano en la fractura y recomendarle el amor á Dios y la observancia de sus mandamientos, quedaba al pelo. En cambio los médicos de hoy no curan, porque son ateos y no ponen los pies en la iglesia.

Esto último lo decía por el del pueblo, que tiene esa prudente costumbre y saben ustedes lo que haría yo si fuese el susodicho? Cuando el *sotana* estuviese enfermo y me llamase, le dejaría que se entendiese con San Cosme y San Damián, y, si no curaba, era señal fija de que ni ama á Dios ni guarda sus mandamientos.

A un cura de Palermo le envenenaron el vino de consagrar: llegó el momento de apurar el cáliz, se echó al colete su contenido, y creyendo que se tragaba la sangre purísima de Cristo, lo que se tragó fué un tóxico que le envió al hospital primero, y después al otro barrio.

Y aquí la duda de siempre: ¿cómo las palabras consagradoras, que tienen poder para convertir el vino en sangre de Cristo, no lo tienen para purificarle de la estricnina, el sublimado corrosivo ó cualquier otro veneno que haya en el cáliz?

Misterios misteriosos, que decía el cura de marras.

El cura de Oza se oponía á que llevasen los cadáveres al cementerio por la carretera; los vecinos se empeñaban en llevarlos, y á cada entierro se promovía un conflicto en que tenían que intervenir el gobernador de la Coruña, la Guardia civil y la policía.

—¿Si?—dijeron los feligreses acudiendo al remedio.

—Pues llevaremos los muertos á enterrar en la Coruña.

Y así lo vienen haciendo.

El *parroquán* brama de coraje por los entierros que no cobra; pero así aprenderá en lo sucesivo á no ser terco é intransigente.

El se lo quiere, él se lo tiene.

La peregrinación francesa á nuestra señora de Chenne ha sido fecunda en milagros. He aquí algunos:

A la ida descarriló el tren que conducía á los romeros, y, aunque no hubo desgracias, los devotos se llevaron el correspondiente susto.

A la vuelta una mujer se rompió una pierna y un niño pereció ahogado entre la multitud.

Por último, el famoso monseñor Freppel, que debía pronunciar el sermón, se puso enfermo y hubo que leer su discurso.

No faltó mas que se hundiese el santuario, aplastando á algunos devotos, para que la fiesta fuese completa.

Son muchas las gangas que producen esas santas excursiones.

En el orfelinato agrícola de Coubeyrac (Francia) hay unos hermanucos maristas que van á dejar tamaños á los de Cîteaux. Cuatro de ellos han sido presos por atentados al pudor de los huérfanos, tectos deshonestos y otras menudencias; á otro hermano fugitivo lo anda buscando la policía por la misma causa.

Como se ve, esos hermanos agrícolas aprovechan el tiempo enseñando á los niños el sistema de ingortar á estilo de Sodoma.

Acababa de decir misa un cura en la iglesia de San Francisco en Palermo, y cuando se retiraba con los trabajos del oficio, le salió al paso una moza de veintidós años, y, faca en mano, le asestó dos tremendas puñaladas.

Dícese que la agresora está loca; podrá ser; pero ¿no es extraño que la mayoría de las jóvenes que se vuelven locas les dé por buscar el bulto á los curas?

¿Será acaso por que antes se lo havan buscado ellos á ellas?

En el papelucho que emborronan los curas de Vélez Rubio para su recreo exclusivo y uso externo de los demás aparece una quisicosa de un tal Gasco titulada: *Viva la Pepa!*

Esa Pepa ¿quién es? ¿el ama de alguno de los tonsurados escribidores? Pues por mi parte, que viva muchos años, y que tenga muchos hijos, como dicen en las novelas.

¿Conoces ¡oh parroquán de Sorihuela! á uno de tu oficio que por rondar la casa de una amiga suya se pisó el manto, cayó y estuvo á punto de romperse la crisma?

Si lo conoces, dile  
que es vicio feo  
el salir de conquista  
con el manto.

*Parroquidermo* de Colima (Méjico), ¿á quién se le ocurre hacer sudar á un Cristo de palo y vender las estopas empapadas en el sudor de la imagen? ¿No te bastaba explotar el de tus feligreses, sino que querías negociar también con el de Cristo?

Bien han hecho en ponerte á la sombra, y ahí me espere muchos años.

R. I. P.

Han muerto para las parroquias de Villaviciosa y Robolosa de Hita varias alhajas, entre ellas un cáliz de oro de valor material, histórico y artístico, que regaló Felipe V después de las batallas de Brihuega y Villaviciosa.

Esperemos á ver si resucitan metamorfoseadas en collares y pulseras de amas de cura ó cosa así.

A un vecino de Ríoseco le han contado que en cierto hospital hay un *pater* tan cuco que registra á los acogidos, les quita los cuartos, se los guarda, y si algún infeliz los reclama, procura que lo expulsen de la casa.

Como ese, ciudadano de Ríoseco,  
hay varios *clerizontes* en hospitales,  
que en cuanto un pobre enfermo tiene metales  
se los birlan y embolsan en el chaleco.

Y dijo el padre Luis, jesuita que vocifera en Mahón: «Si alguno de mis oyentes tiene pecados tan gordos que necesite una penitencia muy dura, que venga á mí; yo la cumpliré por él y le impondré otra más llevadera.»

La penitencia, para ser tal, ha de hacerse en expiación de pecados cometidos; luego si él se atreve á cumplir la de los pecadores más empedernidos, calcúlese como andará la conciencia de ese layola.

El *in partibus* de Lacedonia se ha vuelto á disparar contra los masones de Cocentaina, llamándoles asesinos, ladrones y otras lindezas.

Andese con tiento el *Lacedonio*, no sea que el mejor día se vea en el banquillo de los acusados con todo su traje de cola, esclavina y demás ringorrangos.

Un pastor auténtico, guardián de ovejas, se ha declarado apóstol en León, y con un ungüento de su invención y los dones divinos que le ha concedido San Juan Bautista, cura toda clase de enfermedades.

Menos la *vagancitis* que él padece, y que le deben curar con hierro administrado en rejas de cárcel.

El cura de Chignahuapan (Méjico) estableció una escuela nocturna de música para señoritas.

Al poco tiempo una de las discípulas se halló tan adelantada que dio á luz una voluminosa ópera.

Era de cajón.

### BIBLIOGRAFIA

*Guía Consultar é Indicador de Santander y su provincia*, por D. Antonio M. de Coll y Puig.

Obra de suma utilidad, pues da á conocer con gran precisión y método los datos más interesantes sobre el estado moral, riqueza, industria, comercio, etc., de dicha capital y su provincia.

Véndese á dos pesetas en la administración de *La Voz Montañesa* y en las librerías de Fe y San Martín, Madrid.

*Contribución territorial, cartillas y amillaramientos*, por D. Eusebio Freixa y Rabasó. Contiene todas cuantas leyes, decretos, reales órdenes, circulares y disposiciones se han dictado sobre esta materia, y véndese á cuatro pesetas en casa del autor, Mesón de Paredes, 13, segundo, izquierda, Madrid, y en las librerías.

### ADVERTENCIA

En el próximo número publicaremos el retrato de D. José María Orense.

Van publicados los de los Sres. Ruiz Zorrilla, Pi Margall, Castelar, Salmerón, marqués de Santa Marta, brigadier Villacampa, Figuerola, Carvajal, Cebrián con los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, Azcárate, Ferrándiz, Vellés, Mangado, Pedregal y Muro.

Los hay en cartulina que se venden á PESETA. Para los suscriptores á SESENTA céntimos.

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»  
PARA 1892

Precio: una peseta.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.